


Gestión participativa de capacidades para fomentar la producción agrícola ecoamigable en la comunidad escolar de Golfito en Cureña de Sarapiquí

Ingrid Rojas-Hidalgo

Máster en Administración de Empresas con énfasis en Mercadeo; Licenciada en Gestión y Gerencia del Turismo Sostenible. Académica y extensionista de la Universidad Nacional, Costa Rica.

 ingridrojashidalgo@yahoo.com

Carmen Luisa Daly-Duarte

Máster en Gestión de los Recursos Naturales y Tecnologías de la Producción; Licenciada en Ciencias Agronómicas. Académica y extensionista de la Universidad Nacional, Costa Rica.

 carmen.daly.duarte@una.cr

-
1. Se cuenta con el consentimiento informado para la publicación de los nombres y apellidos de las personas participantes.

Resumen

Las actividades que se comparten en este espacio cuentan con un enfoque integral, lo cual permite que se incluya durante el desarrollo de las mismas de manera intrínseca temas como: participación de la mujer y de la juventud, protección del ambiente, el manejo adecuado de los recursos naturales, seguridad/soberanía alimentaria y la participación ciudadana como ejes fundamentales del proceso, buscando en todos los casos el fomento de la sostenibilidad y la identificación de las potencialidades existentes, todo como un mecanismo para lograr su posterior fortalecimiento en la comunidad de Golfito de Cureña.

Palabras clave: producción ecoamigable, experiencias para la gestión participativa.

Abstract

The activities that are shared in this space have an integral focus, which allows them to be included during their development in an intrinsic manner such as: participation of women and youth, protection of the environment, proper management of the natural resources, security / food sovereignty and citizen participation as fundamental axes of the process, seeking in all cases the promotion of sustainability and the identification of existing potentialities, all as a mechanism to achieve its subsequent strengthening in the community of Golfito de Cureña.

Keywords: eco-friendly production, experiences for participative management.

Introducción

La experiencia del proyecto que aquí se expone es la respuesta a las necesidades planteadas por la Comunidad de Golfito de Cureña, la cual es una comunidad rural aislada, que buscaba aprender y desarrollar procesos educativos-constructivos basados en la técnica del macrotúnel, es decir por medio de la producción ecoamigable de hortalizas en verdaderos jardines comestibles, cuyas experiencias pasamos a describir mediante esta sistematización de experiencias que según Jara (2012), se entiende como:

Procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores y que se llevan a cabo en un contexto económico, social, cultural determinado, y en situaciones organizativas o institucionales particulares. (p. 52)



Figura 1. Escuela San Francisco de Golfito

Nota: Propiedad de las autoras.

Objetivo de la sistematización

Hacer una interpretación crítica de las experiencias vividas en el marco del proyecto a partir del desarrollo de los talleres del YO-PRODUZCO en La Escuela San Francisco de la comunidad de Golfito en Cureña de Sarapiquí.

Objeto de la sistematización

Capacidades generadas por medio del impacto del proyecto como un mecanismo para lograr un mejoramiento en el área de seguridad/soberanía alimentaria.

Eje de sistematización

Proceso educativo desarrollado en la Escuela San Francisco en Golfito de Cureña durante el año 2016 para la producción de alimentos sanos que sirvan para el consumo de la población escolar.

Cureña, un distrito rural aislado

El cantón de Sarapiquí cuenta con 2842 habitantes, se divide territorial y administrativamente en cinco distritos, Puerto Viejo, La Virgen, Horquetas, Llanuras de Gaspar y Cureña, el cuál es el distrito número cinco tiene un área de 367.51 km, está conformado por los poblados de: Los Ángeles, La Unión, Golfito, Tambor, Remolinitos y Boca Sarapiquí como las poblaciones más grades, según MIDEPLAN (2018) se ubica en la categoría de muy bajo índice de desarrollo social.

Golfito es la cabecera del distrito, cuenta con una caseta de policía, un EBAIS, un colegio, una escuela con *kínder*, agua potable, tiene también dos teléfonos públicos, una plaza de futbol, un comedor comunal y un salón multiusos, cabe resaltar que no hay servicio de transporte público.

Se toman en cuenta las informaciones anteriores como elementos del contexto en que se desarrolló el proyecto desde la perspectiva de las y los involucrados.

Lo que se pretende hacer es potenciar las capacidades de los escolares a partir de los recursos existentes y si fuese posible generar articulaciones con entes que puedan dar sostenibilidad a los procesos como podría ser por ejemplo el gobierno local.

La necesidad alimentaria de una población

En el año 2016, se inicia el proceso de “visitas de campo” por parte de las extensionistas de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe, Campus Sarapiquí de la Universidad Nacional, en el marco del proyecto: *Fortalecimiento de las capacidades en la población del distrito de Cureña en Sarapiquí y de la comunidad universitaria del Campus Sarapiquí por medio de procesos participativos sostenibles* (Rojas-Hidalgo y Daly-Duarte, 2016-2017). El mencionado proyecto recibió en el 2015 aprobación y apoyo por un periodo de 2 años. Fue financiado en su totalidad por medio de uno de los fondos concursables no reembolsables internos de la UNA, en este caso es el llamado Fondo Universitario para el Desarrollo Regional (FUNDER).

Uno de los objetivos del proyecto era precisamente identificar la necesidad de las personas de la comunidad con respecto al desarrollo de sus capacidades. Se

planteó la posibilidad de hacerlo por medio de espacios formales, institucionalizados, en este caso La Escuela, para tener un respaldo que permitiese la sostenibilidad y la réplica de procesos a futuro, todo se lleva a cabo por medio de una decisión participativa, un análisis colectivo, ya que se considera que los integrantes de la comunidad son los sujetos más importantes. Todos coinciden con mencionar la necesidad e importancia de contar con los conocimientos necesarios para lograr la producción de hortalizas frescas que se puedan utilizar en el comedor escolar para mejorar la alimentación de las y los niños.

A partir de una petición y un compromiso de las autoridades de La Escuela, la Junta de Educación y la comunidad escolar se inicia el trabajo para el mejoramiento del proceso educativo-productivo desde el ámbito ambiental.

De manera coincidente en la Escuela existía en ese momento una estructura apta para el cultivo de hortalizas en un estado de abandono. A partir de eso se concretó la idea de realizar la capacitación, las maestras de la escuela y las madres de familia pertenecientes a la Junta de Educación, se convirtieron en promotoras de los procesos de desarrollo de las actividades, ellas vieron en la UNA un aliado.

Metodología

Metodología participativa para el fortalecimiento del Yo

Se desarrolló una metodología participativa para el fortalecimiento del “YO”, enfocada a la generación de conciencia ambiental; dicho trabajo es un mecanismo para abordar a todo tipo de población mediante la identificación y aprovechamiento de capacidades para lograr competencias.

Para hacerlo hay que desarrollar una serie de estrategias adaptadas, lo que permite obtener el máximo de información, se les ofrecen las condiciones para que sean capaces de organizarse por ellos mismos, de soñar que es posible producir juntos, educarlos y formarlos para enfrentarse a los retos que les impone la organización interna y asignarles tareas de acuerdo con sus habilidades y destrezas.

Según el PNUD (2009), el desarrollo de capacidades es:

...el proceso mediante el cual las personas, organizaciones y sociedades obtienen, fortalecen y mantienen las aptitudes necesarias para establecer y alcanzar sus propios objetivos de desarrollo a lo largo del tiempo. (p. 3)

Este punto es muy importante para formar cohesión de grupo y desarrollar actividades en conjunto, que todos y todas tengan claro que se busca un mismo objetivo que es mejorar la calidad de vida de todos los involucrados.

Este proceso permite interiorizar la necesidad de los individuos de entender el cambio en sus vidas cotidianas como algo positivo y parte de un proceso del cual son parte.

Esto genera en muchos casos, una elevación en sus niveles de conciencia, se dan cuenta que son capaces de realizar actividades diferentes para lograr resultados diferentes y mejorar su entorno, lo cual puede contribuir al desarrollo local por medio de procesos iniciados o nuevos, que se tienen que vivir de acuerdo a sus perspectivas de avance, permitiendo en el proceso fortalecer capacidades necesarias como lo es el trabajo en equipo, liderazgo, autogestión, cohesión de grupo, manejo de conflictos, empoderamiento, valoración de su entorno, todas necesarias para un desarrollo comunitario saludable y real.

El taller “YO PRODUZCO” nace como un mecanismo para abordar las áreas relacionadas con el eje temático de seguridad/soberanía alimentaria el cual se desarrolla como un componente primordial para las capacitaciones.

Cuenta con un enfoque integral, lo cual permite que se incluya durante el desarrollo temas como: participación de las mujeres y de la juventud, protección del ambiente, el manejo adecuado de los recursos naturales, soberanía/seguridad alimentaria y la participación ciudadana como ejes fundamentales del proceso, buscando en todos los casos la sostenibilidad e identificando las potencialidades existentes para lograr su posterior fortalecimiento.

El “YO PRODUZCO” se desarrolla dentro de una estructura que permite la producción en un espacio físico controlado el cual lleva un techo de plástico, a ese espacio se le llama **macrotúnel** (PYMERURAL y PONAGRO, 2011).

El “YO PRODUZCO” tiene como objetivo “Brindar posibilidades innovadoras de producción amigable con el ambiente, mediante el aprovechamiento/manejo de los desechos y materiales disponibles”.

Temas del proceso del “YO PRODUZCO”:

- Selección del mejor lugar para un Jardín comestible.
- Producción por medio de la agricultura orgánica.
- Manejo del espacio disponible.
- Preparación de suelos y cuidados.

- Importancia de la materia orgánica.
- Cómo hacer los insumos que se requieren: abono orgánico tipo compost.
- Detalle del manejo de los cultivos, riego, escogencia de los cultivos.

El macrotúnel y sus beneficios

Es una técnica viable para el aumento de la productividad del cultivo; permite producir de manera controlada, es un techo de plástico, construido con materiales sencillos, de altura media, cubren varias hileras de plantas y se pueden utilizar durante todo el ciclo de cultivo, generando una protección a los cultivos y facilitando los cuidados para garantizar la producción (PYMERURAL y PONAGRO, 2011).



Figura 2. Macrotúnel Escuela San Francisco de Golfito antes de iniciar el trabajo

Nota: Propiedad de las autoras.

El macrotúnel brinda grandes beneficios, entre ellos:

- Incremento de la producción
- Protección de los cultivos contra patógenos
- Es de baja inversión
- Se obtienen cosechas fuera de época de producción

- Protección los cultivos del cambio climático
- Fácil instalación y mantenimiento
- Materiales livianos y resistentes
- Se facilita el deshierbe de malezas

Con el uso de esta tecnología, las actividades productivas no se ven afectadas por el clima pues están protegidas por la cobertura plástica, este es un tipo de plástico especial que no permite el paso de los rayos ultravioleta (PYMERURAL y PONAGRO, 2011).

Recomendaciones:

- Sembrar plantas aromáticas como la albahaca, el orégano, la juanilama o incluso la menta, en los alrededores, esto sirve como repelente para algunas plagas, gracias a sus propiedades, algunas de estas hierbas son medicinales, por lo que se pueden usar para hacer preparados caseros y le da un aspecto agradable a la vista por lo que se convierte en un jardín comestible.
- Se le debe de dar limpieza constante, según lo requiera para evitar la competencia con las plantas invasoras.
- Tratar de mantener un buen nivel de humedad en el suelo.
- Tratar de no alargar el macrotúnel por más de 16 metros, ya que eso facilita que se vuelque con el viento.

Jardines comestibles, una opción sostenible

Son ideas innovadoras para producir, permiten a los productores tener un espacio “decorado” de un modo autosuficiente y con beneficios comestibles, amigables con el medio ambiente y de interés para mejorar el bienestar humano, desde el punto de vista nutricional. Es una forma novedosa de fomentar que las personas quieran cultivar las hortalizas que van a consumir (González, 2013).

Seguridad y soberanía alimentaria, un enfoque que requiere ser aprendido

Es uno de los ejes transversales del proyecto: *Fortalecimiento de las capacidades en la población del distrito de Cureña en Sarapiquí y de la comunidad universitaria del Campus Sarapiquí por medio de procesos participativos sostenibles* (Rojas-Hidalgo y Daly-Duarte, 2016-2017). Se busca generar en las personas procesos de sensibilización que permitan la valoración de los recursos naturales existentes, así como la necesidad de conocer los procesos de producción de cultivos orgánicos, lo cual es importante para la protección de la salud, se les brindan métodos para el

aprovechamiento de materiales disponibles en sus casas y el manejo de desechos que se generan en las fincas que tienen cada una de las personas de la comunidad donde se trabaja.

Se sabe que el proceso de enseñanza aprendizaje a todo nivel, es gradual, lo cual resulta ser de gran relevancia, pues con las acciones promovidas por este proyecto, se pretende ofrecer metodologías de bajo costo, para el uso diario, de fácil manejo, de sencilla aplicación y sobretodo adaptadas para zonas rurales con comportamientos específicos, todo como una forma de contribuir al desarrollo integral, por medio del establecimiento de jardines comestibles.

La seguridad alimentaria se refiere más a la disponibilidad que tienen las personas a ciertos productos alimenticios, propiamente sostenibles, donde de los mismos se pretende aprovechar al máximo los beneficios biológicos y por ende abastecer de una manera adecuada la cantidad y calidad de nuestros alimentos.

La soberanía alimentaria son las políticas o conductas que toma un lugar en específico, esto dependiendo del desarrollo sostenible que se quiera, es decir, exigir un alimento nutritivo, culturalmente adecuado, ecológico y que sea totalmente accesible, que sepamos de donde vienen las semillas y que tipo de productos le ponemos, es decir podemos estar seguros de que es orgánico e inocuo, es decir sano y limpio.

Cuando se juntan ambos conceptos lo que se desea lograr es que tengamos acceso ilimitado a productos naturales para el consumo de las familias involucradas generados por ellos mismos para su propio beneficio.

Etapas cronológicas

Una vez terminado el macrotúnel se realizaron dos talleres participativos con los chicos de la escuela para el desarrollo de Agricultura del reciclaje, haciendo con ellos abono orgánico, sembrando los cultivos, en eras con plantas medicinales aromáticas alrededor de modo de generar a la vista verdaderos jardines comestibles.

Las facilitadoras del taller fueron las académicas de la Universidad Nacional, estuvo dirigido a las y los niños, así como a las maestras de la escuela de Golfito.

Se hizo para fomentar buenas prácticas productivas y de vida, en armonía con el ambiente, relacionadas con la mejora de la nutrición a nivel escolar, que consideran el uso del concepto de seguridad/soberanía alimentaria, entre ellos el uso y reconocimiento de una diversidad de cultivos que permiten mejorar la nutrición infantil.

Patricia Cambronero Montoya, Cocinera Escuela San Francisco de Golfito: Cureña, (Sarapiquí, Heredia, Costa Rica. 23 de junio del 2017), rescata que:

...hoy fue a traer culantro de ahí y si es diferente es muy bonito y los chiquillos también se emocionan mucho, a veces la maestra los pone a cortar y los manda para al comedor y entonces es bonito en realidad.

Al tener un acceso directo a las hortalizas, es decir no tener que viajar grandes distancias para comprarlas, se propicia el cambio de hábitos de consumo y de esa manera se puede mejorar su dieta.



Figura 3. Macetas hechas con botellas. Agricultura del reciclaje sembradas durante los talleres Escuela San Francisco de Golfito

Nota: Propiedad de las autoras.

Los resultados de un importante proceso educativo

La experiencia positiva

Las niñas y los niños se sintieron motivados y se apropiaron de la experiencia, a partir del desarrollo de sus habilidades, ellos mismos se convirtieron en creadores de sus propias capacidades, mediante la siembra y diversificación de cultivos de alto nivel nutricional, todo dentro del jardín comestible creado por ellos y para ellos en la escuela.

El niño Sebastián Otarolla Carballo, estudiante Escuela San Francisco de Golfito (Cureña, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica, 23 de junio del 2017) nos narró que:

Me gustó porque se sembraron matas y comimos de esas mismas matas que uno sembró.

Otro elemento a rescatar de este proceso, es que el cultivo de estos productos representa para ellos, en este caso y en muchos otros casos una alternativa de bajo costo, lo que permite que éstas ideas puedan ser replicadas en las casas de las y los estudiantes escolares capacitados, esto puede llegar a tener un potencial de aprovechamiento para ellos. Existe la posibilidad de generar opciones de encadenamientos locales y que inicien la producción de mayor diversidad de cultivos, los cuales pueden llegar a ser potencialmente comercializables.

El apoyo de la Junta de Educación y las maestras fue fundamental para cumplir el objetivo, pues fueron ellos quienes solicitaron los procesos de desarrollo de los talleres y la generación de las capacidades de las y los estudiantes escolares a la Universidad Nacional en su Sede de Sarapiquí, como parte de ese proceso desarrollaron unión de equipo y motivación.

En este sentido, varios testimonios nos dan cuenta del importante trabajo conjunto:

Según nos cuenta Janneth Zuñiga Araya, Directora Escuela San Francisco de Golfito (Cureña, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica Nombre: 23 de junio del 2017)

Quiero manifestarles los beneficios del proyecto que ha llegado acá a La Escuela, tengo actualmente veinte niños más dos niños de preescolar, ellos han participado activamente en lo que es darle el mantenimiento a la huerta, para mí cómo directora el poder fomentar en ellos la conciencia ambiental, el valor y la importancia de la protección al ambiente, amar y cuidar lo que se hace, puede llegar a ser muy importante para la vida tanto de las familias involucradas como de la comunidad.

El desarrollo de las actividades

Se hizo un cronograma de trabajo, en el cual se acordaron las fechas de visita en conjunto con la junta de padres, en este proceso ellos fortalecieron sus capacidades organizacionales, tuvieron que ponerse de acuerdo para lograr arreglar el techo de plástico del macrotúnel.

Las académicas junto con los estudiantes, haciendo cambios guiados que buscaban la apropiación de conceptos y prácticas, así como el mejoramiento continuo. Se realizó la preparación del terreno desde cero, se quitaron las plantas invasoras, se limpió y se alistó el espacio de las eras, se sembraron los cultivos, se produjo con todas las condiciones y consideraciones según la asesoría brindada, siempre respetando el entorno, se cosechó y se consumieron cada uno de los vegetales producidos.

Todo se cumplió según lo planeado, sin embargo, a pesar de haberse logrado el objetivo principal de estos talleres, faltó reforzar la parte relacionada con capacitaciones a las cocineras y a los padres de familia, así como estrategias y/o articulaciones para que ellos pudieran seguir consiguiendo las semillas y seguir con la producción, también la comercialización de los productos obtenidos como una futura iniciativa productiva para las familias que así lo deseen.

El apoyo de otros es fundamental

Hubo varias personas que desde diferentes espacios personales e institucionales se vincularon en el proceso. De forma específica la directora, la maestra, las y los estudiantes involucrados mediante horas asignadas a la capacitación tomaron espacio de sus clases para la enseñanza de la agricultura, esto permite mejorar la nutrición por medio de un cambio de mentalidad.

Por otro lado, es importante rescatar que, antes el espacio no se utilizaba para nada, con la UNA lograron entender que son procesos sencillos, que requieren de tecnologías básicas apropiadas y probadas en condiciones similares tales como el uso de macrotúneles que reduce la vulnerabilidad con respecto a las condiciones ambientales extremas sobre la producción agrícola, así como el tipo de productos vegetales, nunca antes consumidos en la zona, cuyo valor nutritivo y capacidad productiva es alta.

Doña Susana Carballo, la presidenta de la Junta de Educación de la Escuela San Francisco de Golfito (Cureña, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica 02 de junio del 2017) nos cuenta que:

Gracias a la UNA que viene a esta zona a atender a las personas y los niños de las escuelas, cambiamos nuestra forma de pensar, nunca creímos que se podrían sembrar los productos, es un beneficio para las familias sobre todo para los que tienen muy pocos recursos, en todos esos cursos uno aprende que si se puede. Otro beneficio importante es que el pueblo se une, esto trae más desarrollo rural, ya que se tienen comestibles para las casas.

Después de la llegada de la UNA hubo un cambio sustancial, ya que facilitan procesos relacionados con la producción y abastecimiento de ciertos productos agrícolas que nunca se han sembrado en la zona.

Esta situación se ve afectada por la falta de capacitación así como el aislamiento del pueblo, pues es parte de las limitaciones a las cuales se ven enfrentados por las distancias y dificultades de acceso al lugar, mismas que en algunas temporadas se ven acentuadas, específicamente en la época de lluvias. Se logró gracias a la capacitación y participación activa de los involucrados, brindarles herramientas suficientes para hacer frente a las demandas actuales por encima de las barreras antes mencionadas.

Las extensionistas se dieron cuenta de la responsabilidad que tienen, lo primero es responder a las necesidades comunales, pero además, la seguridad/soberanía



Figura 4. Macrotúnel ya sembrado en la Escuela San Francisco de Golfito Nota: Propiedad de las autoras.

alimentarias están amenazadas en la medida en que no haya mecanismos para garantizar un relevo generacional, por otro lado la participación comunitaria es un derecho humano que permite mejorar las condiciones y la calidad de vida de las comunidades rurales.

De manera directa, la participación fue del 100% de los niños y las niñas escolares de la Escuela San Francisco de Golfito: Cureña, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica, Se logró la motivación y el desarrollo de capacidades en las siguientes áreas: capacidades organizativas relacionadas precisamente con trabajo en equipo, liderazgo, cohesión de grupo, aprendizaje cooperativo, creatividad y responsabilidad pues se organizó una división de funciones con tareas específicas.

A manera de ejemplo, debían regar y deshierbar de manera continúa dirigidos por las maestras para lograr el objetivo de obtener una buena producción. A ellos fue a quienes se quería fortalecer por medio de una enseñanza teórico-práctica en espacios agrícolas con una combinación de tecnologías antiguas y nuevas.

A pesar de que en la zona existen algunas instituciones de gobierno, no todas tuvieron participación en el proyecto de forma directa, a saber el MEP por medio de la Escuela, La Caja Costarricense de Seguro Social por medio del EBAIS y el Ministerio de Seguridad Social, no jugaron un papel relevante en el desarrollo de las actividades del proyecto, pues no es su área de competencia.

Reflexiones teórico-prácticas en torno a la experiencia desarrollada

Una valoración importante a nivel objetivo, que resalta en este proceso de trabajo comunitario, es que se puede considerar una experiencia exitosa, ya que permite el rescate de la parte relacionada con gestión de buenas prácticas amigables con el ambiente y en el área cultural, es volver a la producción de manera orgánica como lo hacían “los abuelitos”, introduciendo de manera complementaria tecnologías apropiadas de bajo costo, a partir de un nuevo conocimiento que se genera al introducir el macrotúnel como una estructura de apoyo que permite maximizar los procesos de producción.

Natalia Umaña Cordero, Maestra pre-escolar Escuela San Francisco de Golfito (Cureña, Sarapiquí, Heredia, Costa Rica 02 de junio del 2017) nos cuenta su experiencia:

Se les inculca a los chicos que desde pequeños podemos ir cultivando nuestros propios alimentos, que ya cuando ellos sean adolescentes ellos van a saber que pueden sembrarlos por sus propios medios y que no tienen que ir a un supermercado para comprarlos, estos son más beneficiosos porque son orgánicos.

Para el equipo ejecutor de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe, Campus Sarapiquí, de la UNA, en el marco del proyecto FUNDER, resulta muy importante el proceso iniciado debido a que se busca garantizar que las nuevas generaciones tengan las capacidades y la conciencia necesaria para evitar que se vea amenazada la seguridad/soberanía alimentaria, de forma tal, que se reduzca su vulnerabilidad ambiental y productiva. Existe una enorme satisfacción pues los aprendizajes logrados se convierten en recomendaciones para procesos futuros.

Así también, una valoración subjetiva de este proceso de enseñanza-aprendizaje, según palabras de una de las académicas del equipo ejecutor.

La experiencia ha sido muy hermosa, ver a los chiquitos trabajando, nos hace sentir que jugamos un rol de facilitadoras y motivadoras para que ellos se conviertan en agentes de cambio en sus casas y en el entorno donde se desenvuelven. (Ingrid Rojas, coordinadora del proyecto, Campus Sarapiquí de la UNA, 23 de junio del 2017)

El grupo de extensionistas ha manifestado de forma expresa que la experiencia para ellos y ellas ha significado crecimiento personal y profesional, pues permitió proponer algo nuevo, desarrollarlo y generar herramientas para mantenerlo.

La intervención del proyecto en la zona, con respeto y consideración de las opiniones de las personas, donde los procesos son participativos y se generan luego del fortalecimiento personal, trae en palabras de los mismos participantes, un beneficio que es amplio, va relacionado con el desarrollo de capacidades en materia de organización y planificación, búsqueda de mejora de manera continua en las técnicas de reciclaje y producción agrícola, cambios positivos en la manera de alimentarse, por otro lado por las metodologías interactivas se deja un valioso aporte para mejorar el abordaje que se le da a las comunidades rurales.

Otra de las experiencias compartidas (Carmen Daly-Duarte, Colaboradora del proyecto, Campus Sarapiquí de la UNA, 23 de junio del 2017)

Tienen que ver con la plenitud con respecto a los logros obtenidos gracias al esfuerzo producto del trabajo de un equipo que asumió la responsabilidad de preparar un taller adaptado a las necesidades y condiciones de una comunidad e impactar la visión de la producción para las generaciones futuras y una enorme satisfacción, pues los estudiantes están dispuestos a comer los vegetales producidos.

El proyecto ofreció oportunidades para la participación de actores locales institucionales, son amplias, por ejemplo el MEP con su programa de huertas escolares por medio de la Escuela es un aliado de la UNA, venía trabajando el Programa Bandera Azul Ecológica, con apoyo del Tecnológico, sin embargo cuándo

la UNA inicia con ellos ya había finalizado el proyecto del TEC, es importante que esta acción se continúe con el apoyo del MEP.

Generación de nuevas capacidades para la producción y consumo de hortalizas

Una experiencia de esta naturaleza, ha representado beneficios para la salud comunitaria escolar, con un valor natural acompañado de conciencia ambiental.

Es necesario seguir con programas de apoyo en relación a los temas iniciados.

Las principales capacidades fortalecidas son Inserción Social, que tiene que ver con la colaboración, los niños fueron los protagonistas de las actividades, lograron la integración al medio, se pone de manifiesto el cambio ya que se interesan por darle continuidad y replicarlo en sus casas, el proceso permitió el establecimiento de relaciones, todos logramos trabajar en conjunto compartir y participar.

Se considera que se generaron las capacidades pues hubo un cambio positivo en los hábitos alimenticios, se le dio continuidad y se siguen produciendo y consumiendo los productos.

En cuanto al fortalecimiento de capacidades institucionales, bajo el enfoque de derechos humanos se considera que se logró fomentar la participación democrática en los talleres con una parte de recreación con la posibilidad de que si las familias deciden replicar los procesos podrían incluso generar empleos para ellos mismos.

La participación comunitaria es un derecho humano para mejorar las condiciones de vida de las personas que viven en lugares alejados.

Con respeto a las valoraciones de las diferentes aristas de la capacidad al nivel de los sistemas, organizaciones y personas al definir la estrategia operativa más

promisoria, se considera que lo mejor que se puede hacer es buscar aliados y de ese modo darle sostenibilidad con el apoyo y participación de los actores locales en el tiempo.

Las capacidades de gestión del proyecto se mejoraron por medio de las medidas relacionadas con la educación técnica continua, la cual genera transformaciones profundas, ya que supone la apropiación de conceptos y prácticas que implican la integración de diversas actividades a su vida cotidiana, generan la responsabilidad de cumplir tareas, asumirlas como propias y disponerse a realizarlas de manera continua. Se fortalece el desarrollo humano integrado, la participación, busca que haya disposición, apropiación de conceptos, propuestas para la innovación y más.

Hay elementos que son cruciales para garantizar la sostenibilidad de los resultados del proyecto tales como: la autogestión, que significa que ellos sigan replicando procesos pero sin ningún acompañamiento y el otro elemento es el empoderamiento, que inicia necesariamente con la apropiación de las tecnologías y conceptos. Estos puntos deben ser trabajados constantemente desde todas las instituciones que tienen presencia en la comunidad para que no se pierda lo aprendido.

Los actores locales pueden vincularse de diferentes formas para seguir los procesos iniciados, brindar soporte y apoyo en espacios comunes que aprovechen las potencialidades comunales existentes.

Referencias

- González, R. (2013). *Huerta casera, manual de hidroponía popular*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Recuperado de <http://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2121/Libro%20sistematizacio%CC%81n%20Cinde-Web.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (MIDEPLAN). (2018). Índice de Desarrollo Social 2017. San José, Costa Rica: Autor. Recuperado de http://www.conicit.go.cr/biblioteca/publicaciones/publica_cyt/informes/Indice_Desarrollo_Social_2017.pdf
- PNUD. (2009). *Desarrollo de capacidades: Texto básico del PNUD*. Nueva York: Autor. Recuperado de http://www.undp.org/content/dam/undp/library/capacity-development/spanish/Capacity_Development_A_UNDP_Primer_Spanish.pdf
- PYMERURAL y PONAGRO. (2011). *Macrotúneles*. Tegucigalpa: Autor. Recuperado de <http://www.metrocert.com/files/macrotunel.pdf>
- Rojas-Hidalgo, I. y Daly-Duarte, C. L. (2016-2017). *Fortalecimiento de las capacidades en la población del distrito de Cureña en Sarapiquí y de la comunidad universitaria del Campus Sarapiquí por medio de procesos participativos sostenibles* (Proyecto código SIA 091-15). Sarapiquí: UNA.